

Compañero:

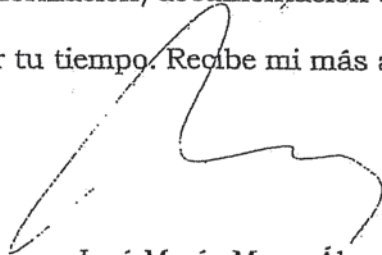
Es posible que en los próximos días recibas, si no la has recibido ya, remitida por el querellante, una copia de la querrela que el conocido ultraderechista Alberto Royuela Fernández ha interpuesto contra mi persona ante la Sala Segunda del Tribunal Supremo, acusándome en su delirio de encubrimiento de asesinato y no sé cuántas barbaridades más.

Estoy convencido de que la atención y credibilidad que prestarás a dicha documentación, teniendo en cuenta su procedencia, será nula. No en vano Alberto Royuela ha sido condenado en múltiples ocasiones por diversos delitos y en los últimos años -hecho que atribuyo a una fijación totalmente enfermiza sobre mi persona- se está dedicando a sembrar el país de calumnias y falsas acusaciones sobre delitos tan abominables como inexistentes, cometidos presumiblemente por miembros de las carreras judicial y fiscal (entre los que me encuentro yo de manera muy especial) que si por algo nos hemos distinguido a lo largo de todos estos años ha sido por nuestra honestidad y dedicación a la justa aplicación de la Ley.

Sin embargo, para eclipsar cualquier atisbo de duda al respecto, quiero dejarte claro, con la mayor rotundidad, que TODOS los documentos manuscritos que el ultraderechista acompaña en su querrela, atribuyéndome la autoría de los mismos, son una pura y maquiavélica falsificación de mi caligrafía urdida por aquél, basando su contenido en una serie de hechos reales (el hijo del querellante era un heroinómano que falleció a causa de una sobredosis de dicha sustancia) pero inventando toda una historia alrededor de aquéllos (la muerte de su hijo), circunstancia que muestra la baja catadura moral de Alberto Royuela, que no duda en utilizar y explotar fraudulentamente la memoria de su hijo para atentar contra mi dignidad y la de otros ciudadanos quienes, al igual que yo, como ya he dicho, si por algo nos hemos distinguido ha sido por servir honestamente a la comunidad desde nuestras respectivas cotas de responsabilidad.

Como comprenderás, por falso que sea el contenido de la querrela, no resulta agradable hallarse en esta situación, y menos aún, tener que dirigirme a ti, compañero, en los términos en que lo estoy haciendo ya que puede dar la impresión de que intento defenderme de un ataque al que, por ser completamente falso, no debería prestarle la más mínima atención. Pero el poder económico de Alberto Royuela Fernández es importante y le sé capaz -por experiencias anteriores con él- de inundar el país con sus mentiras y falsedades. Y ante la posibilidad de que pueda calar aunque sólo sea una pequeña parte de sus envíos, por aquello de "calumnia que algo queda", me veo en la obligación de asumir el cometido de desmentir LA TOTALIDAD del contenido de la información/documentación que te pueda hacer llegar.

Gracias por tu tiempo. Recibe mi más afectuoso saludo,



José María Mena Álvarez

Te voy a recibir copia de la c. f. de la querrela, me lo voy a llevar al juzgado, llevaré a mi despacho. (p.e.a.)